

Las joyas son siempre
signo del esplendor
de un pueblo.

J. S.

TALLER DE TIMBRAR PAPEL SEDA PARA
LA ENVOLTURA DE NARANJAS
MATERIALES PARA LA CONFECCIÓN
DE ENVASES PARA FRUTAS

Carlos Fuster García

Avda. de Wilson, 19
Teléfono 17 GANDÍA

FÁBRICA DE SILLAS BLANCAS
FRANCISCO GIBBERT
MAGDALENA, 3 — ONTENIENTE

CALZADOS 60
JUAN ANDRÉS, 9 — Teléfono 318
GANDÍA

José Cano Mayans
SERRERÍAS MECÁNICAS

Teléfono 124 GANDÍA
Telegramas: CANO (Valencia)

CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la pág. 50.)

por una locura tuya, le dije que sí, des-
estima sus peticiones de amor. Para la su-
puesta concordancia espiritual de los aman-
tes, la apetencia física es el primer grado
de aproximación. Evita que las súplicas de
ese hombre arranquen en ti un sentimiento
de piedad, porque entonces, cuando os lle-
gara la convivencia, alcanzarías la vida
anémica de un matrimonio nacido bajo el
manto de la compasión, sudario de nieve
más frío que la propia muerte.

Cuanto le agradecería conocer tu decisión
a tu consejero

JULIO ANOULO.

CONSULTA

Queridos camaradas: Desearía que me aconsejáis en un asunto que me preocupa muchísimo. Tengo veintitrés años. Hay tres chicos que andan diciendo que les gusta, pero resulta que ninguno se decide. De los tres, hay uno que me interesa algo. ¿Qué haría yo para que se decidiera de una vez?

Espero vuestra contestación, y mientras os mando un cariñoso saludo.

UNA DESILUSIONADA.

RESPUESTA

Tienes la suerte de correr tu albur amoroso entre números impares: tus veintitrés años y tus tres pretendientes.

Con esto ya se puede obtener un azar favorable, y hasta jugar a la lotería un número compuesto, combinado con tu número de años y de enamorados.

Mejor, casi, podrías haber consultado a un matemático con ilusiones de adivino. El, tras de sumas y restas, multiplicaciones y divisiones, te habría logrado un número en el que se hubiera leído el día, mes y año de tu verdadero amor. En esta rueda de la Fortuna, el paso de esa cantidad se te transformaría en una especie de calendario sentimental, sujeto a la diversión y al afecto.

Una mujer puede jugar con tres pretendientes, como con tres flores: ésta le sirve para esta hora y aquella para otra. Flores del amanecer, del mediodía y del crepúsculo, cambiantes de formas y colores. También, desayuno, almuerzo y merienda del amor. (Reservamos la cena para simbolizar el matrimonio.) O tres actos de una buena comedia. Tres patas para un banco... ¡¡Perdón...!! Eso no. Nada de eso. Ni aun en broma.

El caso es que tienes que romper esta trilogía y levantar entre sus ruinas el monumento a uno, a uno tan solo...

Te es fácil porque, anticipadamente, has elegido ya en el orden de tus afectos. En cuanto a esta elección, a ti te incumbe toda responsabilidad, y para ti tu acierto o tu error.

Como en Química dos fuerzas iguales se neutralizan, y como en Mecánica dos pueden sacar a flote a un tercero, tú debes resueltamente jugar a las poleas de los celos. Indiferencia para "él"; interés—un interés extraño y no comprometedor—para los otros dos.

Ya con "él" seguirás teniendo suerte, porque uno, por fortuna, es impar. Confortate y da un adiós, un adiós lánguido con un pañuelo grande y blanco, como cuando se despiden a un barco. Uno es impar; tres también lo era. Y cinco..., bueno, creo que eso es ya mucho pensar.

GONZALO CASAL.

CONSULTA

Acudo a tu amabilidad para pedirte un consejo; ante todo te pido me perdonen por proporcionarte esta molestia.

Me ocurre lo siguiente: Hace tres años se enamoró de mí un chico del mismo pueblo donde yo residí. A mí, la verdad, me gustaba bastante, pero mi familia se opone; él se enteró de ello y, cosa muy natural, le sentó bastante mal. A pesar de esto continuaba en el mismo plan; pero yo, en vista de lo mucho que me reñan en mi casa, procuré alejarle de mí, a fuerza de desplantes y malas faenas; ahora comprendo el mal procedimiento, pero ya no tiene arreglo.

Yo, desde entonces, me acuerdo mucho de él y no me gustaba ninguno de los pretendientes que he tenido; él, por su parte, continúa pensando en mí, pero es muy orgulloso y, pensando que se oponen en mi casa, no me dice nada.

Ahora tiene un porvenir muy brillante y mis papás ven con buenos ojos el noviazgo; en mayo del año pasado me acompañó con mucho interés, pero tuvo que marcharse antes de lo que él pensaba a la capital donde está destinado, y aunque me había dicho mucho, en resumen no me dijo nada.

A los dos meses de estar allí cayó enfermo, gravísimo; inmediatamente fueron sus familiares; cuál sería mi sorpresa cuando vienen y dicen que tiene una novia muy guapa y bonísima, que mientras le duró la enfermedad no se había separado de la cabecera de la cama. Te puedes figurar el efecto que me haría todo esto; fué algo que atormentó mi corazón, viendo truncadas todas mis ilusiones. No había pasado un mes, falleció uno de sus familiares y viene; a los tres días del fallecimiento yo procuré verle, y él hizo cuanto estaba de su parte por verme; le hablé de su novia y me lo negó; me dijo que era una amiga y nada más, y para demostrármelo me enseñó unas cuantas fotografías que tenía de ella, diciéndome que si fuera novia no me las habría enseñado. Me pidió saliera al día siguiente, que tenía muchas ganas de hablar conmigo; así lo hice, pero como venía una amiga nada pudo decirme. Me pidió mi fotografía, no se la di, ponién-



¿QUERÉIS SER ADMIRADAS?

Usad **PÍLDORAS CIRCASIANAS**. Dan a la mujer estética y vitalidad. Busto perfecto, firme, bello y desorollado, cutis limpio y rostro animado, base de la belleza femenina, obtendréis con este preparado regenerador de vuestro organismo. Mande 10 ptas. por Giro a M. Y. Pous - Apartado, 481 - Barcelona, y las recibirá con reserva, certificadas. Venta Farmacias

do la disculpa de que marchaba al día siguiente y no había tiempo; pero nos prometimos, tanto él como yo, darnosla tan pronto viniera con permiso, que sería pronto.

Hace dos meses que marchó y nada sé de él; yo siempre pensé me escribiría, pero no sucede así; sólo sé, por una hermana suya, que vendrá cualquier día con permiso.

Por una persona muy formal sé que es certísimo lo de la novia, que hace dos años que son novios y que él pidió para aquella capital por estar cerca de ella.

El chico me quiere, me consta saberlo; además, me lo demuestra el interés de tener una foto mía y querer hablar conmigo. Además, en las cartas que escribe a sus amigos les dice que se acuerda mucho de mí y que es a la única mujer que quiere; pero yo noto que en el momento que está con la otra se olvida de mí.

Cuando venga, ¿qué debo hacer: ponerme en plan de conquista, darle celos o demostrarle que me es indiferente? Yo también soy orgulloso y sentiría que él comprendiera que le quiero.

En espera de tu contestación, te envía un saludo y un millón de gracias anticipadas.

TENGO CELOS, TENGO MIEDO
QUE NO VUELVA.

RESPUESTA

¿No has pensado que un hombre puede tener complejos? Muchos de los que pasan por tales en la mujer se reducen a inconsciencias. Un poco inconsciente has sido tú al olvidarte de que, por naturaleza, el hombre lleva al nacer el instinto conquistador del macho. Has sido cobarde con tu deseo. No comprendiste que los padres ven; pero que los hijos sienten. Hoy, a los ojos menos desconfiados, un cambio de conducta podría parecer, más que un amor que recapacita, un interés que calcula.

Estabas segura de una devoción y esta certeza te hizo cruel y poco conservadora: sin pensar que las cosas se van y los deseos siguen con otro nombre y con otro rostro. Has despertado al saber que tiene una novia y que existe la posibilidad de que te olvide definitivamente. ¿No te habrás buscado esta situación? ¿No presentiste ese momento difícil del enamorado que se encuentra solo, con la caracola de su amor nostálgica y vacía? ¿Ese minuto en que la sonrisa de una nueva mujer le hace sentirse acompañado?

Una muchacha fué más hábil o más generosa que tú, y en la almoneda de sentimientos que hiciste adquirió el amor que desechabas. El hombre te ama a ti; pero también ama a la otra. No te asustes. Hay capacidad para dos amores. Estás en desventaja. Podrás ser el mito, la cantidad incierta que se desea y se sueña; mas ella está a su lado, y si es inteligente, le hará sentir la presencia de un amor absolutista. Por lo mismo, cuando él se va, tu recuerdo se esfuma. Se impone la otra y la memoria de un pasado en el que no estuviste muy airosa.

¿Qué hacer? ¿Abandonar la partida? Tal vez fuera lo más conveniente si tu amor se limitase a celos o despecho. Si, por el contrario, piensas que el amor no tiene plural y que el tuyo es el definitivo, intenta un desenlace; pero rápidamente. No des lugar a que el hoy nos indique las pérdidas de tiempo del ayer y las posibilidades del mañana.

Procura verle, hablarle. Piensa que los hombres tienen sus complejos de vanidad, de amor propio y de sentimentalismo. Hazle sentirse conquistador. Explica levemente el pasado: "¡eras tan niña!" No nombres a la otra. No sería diplomático traerla a su recuerdo. Da el toque soñador sin excesos. Y después, cuando le veas, como dicen los franceses, "empressé", háblale con aparente franqueza de tu amor sin esperanza. Es hombre; se sentirá halagado y decidido. Procura entonces abandonar tu mano entre las suyas y cierra los ojos. Así no podrás evitar sus decisiones, y al abrirlos, él tendrá dos amadas.

Sólo me queda desearte con toda simpatía

el que tu buen arte sepa aprovechar la natural torpeza de algunos hombres en salir de los laberintos.

Devotamente.

Ruy.

CONSULTA

Queridos camaradas: Voy a exponeros mi caso; es bien triste y nada vulgar, y además está clasificado como un caso inusual, aunque mi conciencia no me reprocha nada. Yo me casé un año antes de estallar el glorioso Movimiento, y como consecuencia de la guerra mi matrimonio se tambaleó tanto...; hasta una separación convencional.

A raíz de esa separación no sentí nada más que unos deseos enarques de morir; después, el tiempo, actuando de bálsamo bienhechor (pues han transcurrido tres años), cicatrizó la herida de mi alma incomprendida. Hoy surgen los escollos de mi vida. Conozco y trato a dos muchachos de distinta psicología; sin embargo, la amistad noble que me ofrecen le hace mucho bien a mi corazón, sediento de afectos, pero la amistad, como todo, tiene sus límites.

Hoy uno de ellos quiere trocar la amistad por otros lazos más sólidos, y por lo tanto, peligrosos para mi decoro, y aquí está mi duda. ¿Es que una mujer, en lo mejor de su vida, ha de resignarse a vivir sin ilusión por la insensatez de un hombre que pudo hacerla feliz? Necesito mucho vuestro consejo, pues atravieso una etapa peligrosa, y ahora voy a hacerlos un pequeño boceto de los muchachos en cuestión. Los llamaremos H y Z. H es culto y espiritual: incapaz de pronunciar una frase de mal gusto, y me trata con una delicadeza digna del mejor elogio; me consta que muy en su interior guarda los mismos deseos que Z, pero sabe callar para no herir mi susceptibilidad; en una palabra: es el hombre que debí conocer seis años antes.

Z es todo bondad, aunque rudo: no sabe reprimir sus impulsos, si bien tiene en descargo suyo que son dictados por su noble corazón; ahora bien, cada uno de ellos ignora el trato simultáneo que tengo con los dos, y yo, para evitar disgustos, quiero me digáis por cuál debo optar.

No dudando me contestaréis, queda agradecida de antemano a vuestras atenciones.

FLORES Y ESPINAS.

RESPUESTA

Es verdaderamente triste tu caso, aunque, desgraciadamente, muy corriente, y más en estos momentos de desequilibrio, que surgen siempre después de las grandes tragedias.

¿Qué podemos aconsejarte? Examínate serenamente y verás que no existen más que dos soluciones, por las que puedes optar, sin perder tu decoro y la paz interior. La primera, más completa y más segura, sería la de llegar a una reconciliación con tu marido: es bien posible que en estos tres años él haya cambiado su modo de ser, y con un poco de buena voluntad por ambas partes, podrías volver a unir vuestras vidas. Créeme, ésta sería la solución ideal. Ahora, que pueden existir dificultades en contra de esto, de las cuales tú sola puedes juzgar.

En este caso, ante todo, aparta suavemente a estos dos muchachos, que tanto te perturban y complican, y procura, si has de seguir tratándolos, que sólo sea en un plan puramente amistoso; verás cómo ellos se dan cuenta rápidamente de tu nueva actitud, y si son como los pintas, se acrecentará su respeto y admiración hacia ti. Al mismo tiempo, si, como parecen indicar, tienes horas libres, ¿por qué no te ocupas en algo? ¡Hay tanto bueno que hacer! Ahí tienes ese admirable Auxilio Social, esa Sección Femenina de Falange, deseosos de encontrar muchachas, como tú, de buena voluntad, que les ayuden a crear una verdadera mujer española y cristiana para la España nueva. Nada consuela y llena más una vida que el emplearla en obras grandes y generosas. Ya verás cuánto te interesa y cómo se empequeñecen tus problemas personales al enfrentarte a diario con tantos otros de tan trascendental importancia.

T. C.

